

La tradición Mixteca–Puebla en el Valle de Oaxaca posclásica

*Una reflexión sobre la filiación lingüística
de sus portadores*

Saeko Yanagisawa

Investigadora independiente.

Seminario Interdisciplinario de Bibliología (IIB–UNAM)

El Valle de Oaxaca se ubica en el centro del estado y se conforma por tres sub-valles: al noroeste el Valle de Etla, que colinda con la región Mixteca; al sureste el Valle de Tlacolula; y al sur el Valle de Zaachila–Zimatlán. Es la región del estado con mayor población indígena; en su mayoría, desde la antigüedad hasta la actualidad son los hablantes de la lengua zapoteca, aunque en un porcentaje menor han habido otros grupos, tales como los mixtecos y nahuas¹. El Valle de Oaxaca ha sido y sigue siendo el protagonista de la región, ya que en la intersección de los tres sub-valles se encuentran tanto la actual capital del estado, la ciudad de Oaxaca, como la gran metrópoli prehispánica Monte Albán, asentadas en ambos costados, este y oeste, respectivamente, del río Atoyac. Al parecer, en este valle, en los tiempos anteriores a la llegada de los españoles, existían dos tradiciones diferentes de escritura

1 Joseph W. Whitecotton, *Los zapotecos. Príncipes, sacerdotes y campesinos* (México: FCE, 1985 [1ª ed. en inglés: 1977]), 28.

en temporalidades distintas, las cuales se conocen comúnmente como la escritura zapoteca y la escritura mixteca. El primero es el sistema reconocible en los numerosos monumentos de Monte Albán, mientras que el segundo es reconocible en las joyas encontradas en la Tumba 7 del mismo recinto. La denominación se toma del nombre del grupo etnolingüístico predominante del portador de cada tradición. La escritura y la lengua tienen una relación muy estrecha, por lo que es lógico denominar el sistema de escritura con el nombre de la lengua del grupo del portador. Sin embargo, en el caso de Oaxaca, este apelativo ha causado problemas para entender su historia.

El zapoteco y el mixteco, entre diversas etnias que radican en Oaxaca, son dos grupos más grandes tanto del número de población como de la extensión territorial y, en términos de la arqueología e historia antigua, son los más estudiados. El sitio más representativo de la cultura prehispánica desarrollada por los zapotecos es, sin duda, Monte Albán. Es la ciudad del Valle de Oaxaca más poderosa del periodo Clásico², momento en que llegó a su máximo esplendor. Por otro lado, lo más característico de los mixtecos precolombinos son los códices. Estos libros antiguos elaborados en el periodo Posclásico³ narran la historia de las dinastías de la región Mixteca Alta, ubicada al oeste de Oaxaca. Por lo anterior, cuando se habla de Oaxaca prehispánica en general, se suele considerar que el Clásico es el periodo de los zapotecos y se concentra en la historia de Monte Albán y del Valle de Oaxaca; mientras que el Posclásico es el tiempo de los mixtecos y el interés

2 El periodo Clásico mesoamericano comprende convencionalmente entre 200 y 900 d.C., aunque varía de región a región. Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *El pasado indígena* (México: El Colegio de México, FCE, 1996), 104.

3 Al igual que el periodo anterior y como veremos más adelante, dependiendo de la región, cambia la fecha. La cronología convencional se fija entre 900 d.C. y 1521 d.C. Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *El pasado indígena...*, 178.

pasa a la Mixteca Alta, concentrándose en los análisis de los códices. Sin embargo, el vínculo esquemático entre el grupo etnolingüístico y el estilo artístico y escriturario rompe cuando aparecen las manifestaciones artísticas con el estilo mixteco, como la cerámica polícroma, la pintura mural, los grabados en hueso y piedra o la orfebrería, en el Valle de Oaxaca, sobre todo dentro del mismo Monte Albán.

La escritura zapoteca, junto con otros materiales distintivos de la cultura que lleva el mismo nombre, quedó en desuso después del colapso de Monte Albán. Tres o cuatro siglos siguientes es un periodo poco comprendido por la falta de información disponible y la secuencia cronológica confusa⁴. La segunda parte del Posclásico fue el periodo caracterizado por la interacción de pequeños centros independientes y esta correlación ocurría también entre diferentes grupos étnicos, no solamente en Oaxaca sino también en varias partes de Mesoamérica. La tradición escrituraria mixteca se desarrolló bajo esta circunstancia. Dicha tradición, en el contexto más amplio, forma parte de la tradición estilística e iconográfica llamada Mixteca-Puebla, la cual, a diferencia de la escritura zapoteca o maya que tiene vínculos fuertes con la lengua, es un sistema pictográfico que trasciende barreras lingüísticas, pues no se basa en alguna lengua específica. Si la escritura de Oaxaca del Posclásico, denominada

4 Sobre el problema de la cronología, recientes aportaciones de Robert Markens aclaran el problema y presentan un reordenamiento cronológico, véase: Markens, "Advances in Defining the Classic-Postclassic Portion of the Valley of Oaxaca Ceramic Chronology. Occurrence and Phyletic Seriation", en *After Monte Albán. Transformation and Negotiation in Oaxaca, Mexico*, Jeffrey P. Blomster (ed.). (Boulder: University Press of Colorado, 2008); "La transición del Clásico al Postclásico en el Valle de Oaxaca: hacia las causas y consecuencias de una crisis política", en *Monte Albán en la encrucijada regional y disciplinaria. Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Monte Albán*, Nelly M. Robles García y Ángel Iván Rivera Guzmán (eds.) (México: INAH, 2011).

como la mixteca, es parte de la tradición multilingüística Mixteca-Puebla, surge esta pregunta: además de los mixtecos, ¿podrían los zapotecos ser los portadores de dicha tradición en el Valle de Oaxaca? La escritura zapoteca desapareció tras la caída de Monte Albán, pero esto no significa que los zapotecos desaparecieran. Aunque se sabe que en la víspera de la Conquista, los mixtecos bajaron al Valle y permanecieron ahí, los zapotecos también seguían allí habitando y hasta el día de hoy continúan asentados en el Valle. El problema ocasionado por la asociación automática entre un grupo étnico y un sistema de escritura o estilo por la homología de su nombre es el tema del presente artículo.

El periodo Clásico

Monte Albán, la ciudad más antigua de la región oaxaqueña, fue fundada por los zapotecos sobre lo alto del cerro que se ubica en el centro del Valle de Oaxaca alrededor de 500 a.C. y, como ya vimos, su auge se sitúa en el periodo Clásico. Hasta su declive hacia 850 d.C., a lo largo de unos 1300 años, los zapotecos de Monte Albán desarrollaron su forma propia de arquitectura, tumbas lujosas con pintura mural, cerámica y escultura de bajorrelieve en piedra, y acompañando a estos materiales, su sistema de calendario y de escritura. Asimismo, su amplio panteón es identificable en las vasijas efigie, llamadas también urnas, típica forma de la alfarería de Monte Albán. El estilo zapoteco o la escritura zapoteca fue definido por Alfonso Caso a partir de los objetos recuperados en Monte Albán o asociados a él⁵. Su punto de partida fue que el sistema glífico de las inscripciones en piedra de Monte Albán muestra

5 Alfonso Caso, "Las estelas zapotecas", en *Alfonso Caso. Obras 2. El México antiguo (mixtecas y zapotecas)* (México: El Colegio Nacional, 2003[1928]).

una profunda diferencia con el de los códices mixtecos y, a su vez, el primero presenta la gran semejanza con el de las vasijas efigie, por lo que determina que estas dos manifestaciones pertenecen a una misma cultura y ésta es la zapoteca⁶. Los sitios contemporáneos en el Valle y su alrededor comparten este mismo estilo, no solamente de la escritura sino también de toda la expresión artística.

Desde el punto de vista de la tipología del sistema de escritura, Javier Urcid define que la escritura zapoteca es un sistema logosilábico con grafías icónicas y, en ocasiones, recurre al principio de homofonía basada en una versión antigua de la lengua zapoteca. En algunas inscripciones los signos están organizados linealmente con la sintaxis de dicha lengua⁷. Es decir, el texto está escrito en zapoteco y sólo se puede leer en este idioma.

La mayor parte de los signos de la escritura, a la vez, son representaciones calendáricas. Uno de los rasgos culturales de Mesoamérica es la presencia del sistema de calendario formado por dos ciclos: uno de 260 días y otro de 365 días. El de 260 días, conocido como el ritual, consiste en la combinación de veinte signos por trece números. Al mismo tiempo, cuatro de estos veinte signos son usados junto con un signo que denota año para el registro del calendario solar de 365 días. Cada tradición escrituraria tiene su propia forma tanto para los veinte signos como para el del año. Respecto a los numerales, la escritura zapoteca utiliza el sistema de barras y puntos,

6 Alfonso Caso, "Las estelas zapotecas"...

7 Javier Urcid, "The Written Surface as a Cultural Code. A Comparative Perspective of Scribal Traditions from Southwestern Mesoamerica", en Elizabeth Hill Boone y Gary Urton (eds.), *Their Way of Writing. Scripts, Signs, and Pictographies in Pre-Columbian America* (Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2011), 112; "En la cima de la montaña sagrada: escritura y urbanismo en Monte Albán", en Eduardo Matos Motezuma (coord.), *Seis ciudades antiguas de Mesoamérica. Sociedad y medio ambiente*, (México: INAH, 2011), 79.

es decir, una figura de un pequeño disco indica el valor uno y de una barra, el cinco. La combinación de los cuatro signos que fungen como portadores del año para la tradición zapoteca es la serie que se encuentran en la 2ª, la 7ª, la 12ª y la 17ª posición de la lista de los veinte signos. La tradición zapoteca tiene una forma peculiar del signo para el año solar. Es una representación de la diadema real, la cual es una faja adornada con joyas y plumas de ave que se usaba amarrada sobre la cabeza en las ceremonias de entronización.

Las últimas etapas del periodo Clásico, que corresponde al Epiclásico –el término cronológico para el Centro de México– es una época de transición caracterizada por la descentralización del poder tras la caída de Teotihuacán. En el Valle de Oaxaca, Monte Albán también pierde su hegemonía y los pequeños sitios que eran subordinados de dicha ciudad empiezan a tener poder e independencia. Para asegurar su posición, los gobernantes zapotecos de estos centros buscan demostrar los vínculos parentescos con el prestigioso linaje de Monte Albán. Los monumentos típicos de esta época son un reflejo de esta situación político social. Se trata de las lápidas con bajorrelieve de menor tamaño donde se registra la información genealógica. Su organización general consiste en representaciones de dos figuras humanas, de sexo opuesto, sentadas frente a frente sobre un signo de cerro que puede aludir al lugar donde gobiernan. El sexo de los personajes se identifica por su vestimenta y cada quien lleva los signos de su nombre que corresponden a la fecha en que nació. En algunas inscripciones su superficie se divide horizontalmente en dos o a veces más campos mediante una línea para narrar varios momentos distintos iniciando de abajo a arriba. Hay autores que señalan la similitud del formato y tema de estos relieves del Clásico

tardío con los de los códices mixtecos del Posclásico⁸. Por su parte, Erik Velásquez opina, citando a Stephen Houston, que la escritura zapoteca es muy especial, dado que los zapotecos utilizaban en las fases tempranas el formato lineal con largas secuencias de cartuchos y, después, en la etapa tardía, rompen la linealidad del texto y usan los elementos escriturarios, o sea, los signos, sólo para fechas calendáricas y nombres antroponímicos y toponímicos dispersos dentro de la escena narrativa. Y piensa que ese arreglo se debe probablemente a la situación del momento, ya desde el Clásico tardío, por la necesidad de la comunicación interlingüística⁹.

Aún no se saben las causas de por qué Monte Albán y varios centros que surgieron en la época anterior sufrieron despoblación alrededor de 850 d.C. Desapareció por completo la producción de los objetos con rasgos diagnósticos de Monte Albán, como las vasijas efigie o los bajo-relieves y murales con el estilo y la escritura atribuidos a esta cultura, es decir la tradición conocida como la zapo-

8 Pablo Escalante Gonzalbo y Saeko Yanagisawa, "Antecedentes de la tradición Mixteca-Puebla en el arte zapoteco del Clásico y el Epiclásico (pintura mural y bajorrelieves)", en Beatriz de la Fuente (coord.), *La pintura mural prehispánica en México III. Oaxaca*, tomo IV (México: UNAM, 2008), 650. Joyce Marcus, *Monte Albán* (México: El Colegio de México / FCE, 2008), 166.

9 Houston pone como ejemplos del formato lineal la Lápida de Bazán y la Estela 1 de la Plataforma Sur. Erik Velásquez García, "Imagen y escritura en Mesoamérica", en *De la Antigua California al desierto de Atacama*, María Teresa Uriarte (coord.), (México: UNAM, 2010), 70. Stephen D. Houston, "Writing in early Mesoamerica", en *The first writing. Script Invention as History and process*, Stephen D. Houston (ed.), (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), 296. Cabe mencionar que sí existen ejemplos con textos lineales en los relieves tardíos como la Lápida 1 del Museo Nacional de Antropología (también conocida como la Lápida de Zaachila) y la Estela de la Tumba 5 del Cerro de la Campana, aunque el texto lineal no está integrado en la escena, sino está colocado fuera del marco en un costado aparte o en los cantos laterales.

teca. Los oaxacanianos toman esta fecha para marcar el fin del Clásico y el inicio del Posclásico.

El periodo Posclásico

Las joyas descubiertas por Caso en la famosa Tumba 7 de Monte Albán llevan un estilo totalmente diferente al de los monumentos de esta gran urbe del periodo Clásico. Más bien es similar al estilo reconocido como el mixteco del Posclásico¹⁰. La Tumba 7 no es el único ejemplo en el Valle de Oaxaca, cuna de los zapotecos, donde se presentan los objetos con el estilo mixteco. Los sitios más destacados son Mitla y Zaachila. Mitla, situado en el extremo oriente del valle de Tlacolula, fue el centro religioso y sepulcro de los reyes zapotecos, pero en los dinteles de algunos de sus edificios tiene pinturas murales, bicromas en blanco y rojo, al estilo mixteco. Por otra parte, en Zaachila del subvalle sur, donde fue la sede política de los zapotecos, se descubren dos tumbas con abundantes ofrendas muy parecidas a las que se han encontrado treinta años antes en la Tumba 7 de Monte Albán¹¹. La similitud en los objetos de ambos sitios es tanta que varios estudiosos especulan que son obras de los mismos artistas¹². Asimismo, en algunos sitios como Huitzo del Valle de Etla o Yagul del de Tlacolula aparece la cerámica policroma estilo mixteco¹³.

10 Alfonso Caso, "La tumba 7 de Monte Albán es mixteca", en *Alfonso Caso. Obras 1. El México antiguo (mixtecas y zapotecas)* (México: El Colegio Nacional, 2002[1932]); "El tesoro de Monte Albán", en *Alfonso Caso. Obras 5. El México antiguo (mixtecas y zapotecas)* (México: El Colegio Nacional, 2006[1969]).

11 Roberto Gallegos Ruiz, *El señor 9 Flor en Zaachila* (México: UNAM, 2014[1ª ed. 1978]).

12 Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez, *Time and the Ancestors. Aztec and Mixtec Ritual Art* (Leiden, Boston: Brill, 2017), 72-73.

13 Michael D. Lind, "Cholula and Mixteca Polychromes: Two Mixteca-Puebla Regional Sub-Styles", en H. B. Nicholson y Eloise

Para explicar la presencia de los artefactos mixtecos en la zona netamente zapoteca se ha hablado de la invasión mixteca del Valle. Esta idea, a pesar de ser muy difundida, es cuestionada desde hace varias décadas¹⁴. Las recientes tendencias de las interpretaciones del suceso radican en el cambio en la organización política como la descentralización y la fragmentación del poder ocurrido ya desde el Clásico tardío¹⁵.

De acuerdo con las fuentes históricas y etnohistóricas, durante el Posclásico tardío hubo varios matrimonios entre miembros de familias reales zapotecas y mixtecas¹⁶. Al momento de la Conquista española, en el Valle de Oaxaca había tanto zapotecos como mixtecos, por ejemplo, Cuilapan era una de las comunidades mixtecas más grandes en el Valle, mientras que Zaachila era un pueblo mixto de ambas etnias¹⁷. En Huitzo, la comunidad zapoteca, también había hablantes del mixteco¹⁸. La interacción extralingüística se extiende más allá de la región oaxa-

Quiñones Keber (eds.), *Mixteca-Puebla: Discoveries and Research in Mesoamerican Art and Archaeology*, (California: Labyrinthos, 1994), 80. Cira Martínez López y Robert Markens, "El Señorío de Guaxolotitlán (Huitzo) durante el Postclásico Tardío y su atalaya de guerra o huia tào", en *Panorama arqueológico: dos Oaxacas*, Marcus Winter y Gonzalo Sánchez Santiago (ed.), (México: INAH / Conaculta, 2014), 189.

- 14 Gary M. Feinman y Linda M. Nicholas, "Reconsiderando la 'invasión mixteca' del valle de Oaxaca en el Posclásico", *Anales de Antropología*, 50 (2016): 249-253.
- 15 Gary M. Feinman y Linda M. Nicholas, "Reconsiderando la 'invasión mixteca' del valle de Oaxaca en el Posclásico"..., 252-253.
- 16 Michel Oudijk, "Una nueva historia zapoteca. La importancia de regresar a las fuentes primarias", en Sebastián van Doesburg (coord.), *Pictografía y escritura alfabética en Oaxaca*, (Oaxaca: IEEPO, 2008).
- 17 Kevin Terraciano, *The Mixtecs of Colonial Oaxaca. Ñudzahui History, Sixteenth Through Eighteenth Centuries* (Stanford: Stanford University Press, 2001), 334.
- 18 Cira Martínez López y Robert Markhes, "El Señorío de Guaxolotitlán (Huitzo)", 189.

queña. Con su vecino, el valle Puebla-Tlaxcala, donde la mayoría de sus habitantes son nahuas, Oaxaca tenía una estrecha relación a través de alianzas matrimoniales, políticas y comerciales¹⁹. Bajo esta situación, los gobernantes de diversos grupos étnicos se interesaban en compartir un sistema de códigos para que la comunicación fluyera. El estilo que llevan los objetos de la Tumba 7 de Monte Albán y de las de Zaachila conocido como el mixteco es, en realidad, parte de un sistema pluriétnico, plurilingüístico y pluricultural llamado Mixteca-Puebla que se desarrolló como consecuencia de este gran movimiento de intercambio involucrando toda Mesoamérica.

La tradición Mixteca-Puebla

El término Mixteca-Puebla fue creado hacia los años cuarenta del siglo pasado por George C. Vaillant tomando los nombres de las dos zonas claves de su desarrollo, pero el área de distribución es más extensa que el apelativo, pues se presenta de manera dispersa en varios lugares en toda Mesoamérica. Se trata de una tradición artística, a la vez escrituraria, que posee ciertas características formales identificables y un repertorio iconográfico determinado, por lo que H. B. Nicholson propone llamarla la tradición estilística e iconográfica Mixteca-Puebla²⁰. Es el estilo dominante de Mesoamérica en el último periodo antes del dominio es-

19 John Pohl, "Mexican Codices, Maps, and Lienzoes as Social Contracts", en Boone y Walter D. Mignolo (eds.), *Writing Without Words*, (Durham / Londres: Duke University Press, 1994); "The Lintel Paintings of Mitla and the Function of the Mitla Palaces", en *Mesoamerican Architecture as a Cultural Symbol*, Jeff Karl Kowalski (ed.), (NY / Oxford: Oxford University Press, 1999).

20 H. B. Nicholson, "The Mixteca-Puebla Concept Revisited", en Boone (ed.), *The Art and Iconography of Late Post-Classical Central Mexico*, (Washington, D. C.: Dumbarton Oaks, 1982).

pañol. Como muestra su amplia área de distribución, esta tradición trasciende los límites lingüísticos y políticos.

Aunque hay variaciones estilísticas e iconográficas dependiendo de la región, el material y probablemente del tiempo, existe un conjunto de rasgos característicos que definen la tradición Mixteca-Puebla.²¹ Es un arte conceptual y no naturalista, por lo que las figuras se representan rigurosamente estandarizadas, y se expresan con pocos trazos escogiendo los rasgos más distintivos de éstas. Las figuras están enmarcadas por una línea gruesa y continua sin variación de grosor delimitando el área de color. El color se aplica con la misma intensidad sobre toda la superficie, sin ninguna graduación. La figura humana por lo general se presenta de perfil. La cabeza, las manos y los pies son proporcionalmente grandes con relación a las otras partes del cuerpo. La oreja se dibuja de una forma esquemática como el corte transversal de un hongo. Los dedos del pie se curvan hacia abajo desbordando de la sandalia, lo que es la forma característica de este estilo.

En cuanto a su repertorio iconográfico, destaca la presencia de signos relacionados con la guerra sagrada, la muerte y el sacrificio, como cráneos, esqueletos, huesos cruzados, cuchillos de sacrificio, corazones, manos cortadas, plumones de sacrificio, punzones de hueso y espina de maguey. El disco solar, las estrellas en forma de ojos, el Venus, la piedra, la montaña y el templo tienen una forma convencionalizada. Desde luego, la lista de los veinte signos del calendario es el elemento más importante del repertorio iconográfico. En el caso de la tradición Mixteca-Puebla, a diferencia del sistema zapoteco, los numerales representan mediante el sistema de sólo

21 Las características estilísticas y el repertorio iconográfico que presentamos a continuación son una extracción de una lista más larga basada en el análisis de los códices de la tradición Mixteca-Puebla. Saeko Yanagisawa, "La tradición Mixteca-Puebla y los códices", en Xavier Noguez (coord.), *Códices*, (México: Secretaría de Cultura, 2017), 267-275.

puntos. Tampoco comparte con el zapoteco la serie de los portadores del año. Para este sistema la combinación es de la 3ª, la 8ª, la 13ª y la 18ª posición de la lista de los veinte signos. El signo que indica año para los códices mixtecos es una forma de dos bandas entrelazadas conocida como el signo del año A-O. Parece ser una representación del rayo solar. Este signo no es compartido por todos los grupos que participan en el estilo Mixteca-Puebla, sino sólo se presenta alrededor de la región oaxaqueña.

Además del estilo y el repertorio iconográfico, Pablo Escalante introduce una nueva categoría a la tradición Mixteca-Puebla que denomina lenguaje pictográfico²². Esta categoría consta de una serie de convenciones para representar determinados mensajes mediante la normalización de formas, posturas y acciones, y su finalidad es transmitir claramente el mensaje. Algunos ejemplos son: El sexo de los personajes se distingue por medio de su indumentaria; cada individuo se diferencia por sus atributos, no por sus rasgos faciales; los muertos se representan con el ojo cerrado, los sacerdotes se pintan su cuerpo de negro y portan una bolsa.

Como ya se ha dicho, el colapso de Teotihuacán ocurrido en la Cuenca de México alrededor del siglo VII d.C. causó migraciones, reacomodos de asentamientos, desequilibrios políticos, incrementos del aparato militar y cambios en las rutas comerciales. En las manifestaciones artísticas de las ciudades surgidas enseguida, Xochicalco y Cacaxtla, se aprecia la evidencia de esta situación de movimientos, contactos y fusión de distintas culturas y etnias. En su arte, una amalgama cultural, aún se reconocen los orígenes de cada elemento. Este estilo ecléctico, junto con las tradiciones de los grupos norteros que llegaron después al centro de México, fueron las bases para la for-

22 Pablo Escalante Gonzalbo, *Los códices mesoamericanos antes y después de la conquista española. Historia de un lenguaje pictográfico* (México: FCE), 19-22 y 59.

mación de la tradición Mixteca-Puebla. Nace, probablemente en Cholula, una nueva forma de arte compartida por varios grupos que hablan diferentes lenguas para satisfacer la necesidad del momento. La tradición Mixteca-Puebla es el resultado de la síntesis cultural y artística.

Desde la creación del término, el concepto Mixteca-Puebla ha sido utilizado vagamente sin una definición consistente. La temporalidad es tan amplia que abarcaba todo Posclásico y su influencia llegaba desde Sinaloa hasta Nicaragua. No hay un consenso entre los especialistas sobre la definición de los materiales de dicha tradición, sobre todo de la cerámica. Por la ambigüedad del concepto se hace difícil su uso en análisis, por ejemplo, para identificar temporal o geográficamente un objeto sin contexto arqueológico.

Con el propósito de que el concepto sirva como una herramienta eficiente de análisis, Nicholson propone una definición muy estricta de la tradición Mixteca-Puebla²³. Considera como Mixteca-Puebla solamente la expresión en su estado maduro y completamente desarrollado, la que, según él, cristalizaría hacia el inicio del periodo Posclásico tardío, al que ubicó en el siglo XIII o poco antes. Para él, las principales obras Mixteca-Puebla son las cerámicas tipo códice o la polícroma laca de Puebla-Tlaxcala, la Mixteca y la costa del Golfo, así como los manuscritos ritual-advinatorios del llamado grupo Borgia y los histórico-genealógicos mixtecos. Aclara que en esta definición excluye de la tradición Mixteca-Puebla todas las manifestaciones toltecas del Posclásico temprano y la tradición estilística e iconográfica "azteca" del Posclásico

23 H.B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber. "Introduction", en *Mixteca-Puebla: Discoveries and Research in Mesoamerican Art and Archaeology*, Nicholson y Quiñones Keber (eds.), (California: Labrynthos, 1994), XI.

tardío, a las que había considerado como sub-estilos en su obra anterior²⁴.

Su propuesta ha sido consolidada por varios estudiosos²⁵ y el reciente trabajo ilustrativo de Araceli Rojas y Gilda Hernández nos confirma claramente las diferencias que existen entre la polícroma Tecama fechada entre 1150 y 1350 d.C. y la polícroma Catalina, o tipo códice, que data entre 1350 y 1550 d.C. de Cholula²⁶. Además de la alta calidad de manufactura y la diversidad en forma de vasija de la segunda, la que distingue una de la otra es la presencia del repertorio iconográfico de la tradición Mixteca-Puebla.

24 Estoy de acuerdo con Nicholson en la exclusión que hace del arte tolteca, pero respecto al arte mexica o azteca, por el momento, tengo ciertas reservas. Investigadores como Robertson y Pablo Escalante consideran que el arte mexica, sobre todo los bajorrelieves en piedra, forma parte de la tradición Mixteca-Puebla y sus argumentos parecen convincentes. Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period. The Metropolitan Schools* (Norman / Londres: University of Oklahoma Press, 1994[1959]), 9–13. Pablo Escalante Gonzalbo, *Los códices mesoamericanos*, 61–101. Asimismo, agregaría las cerámicas tipo códice clasificada como polícroma mixteca pero descubiertas en la zona zapoteca, el Valle de Oaxaca.

25 Michel D. Lind, “La cerámica polícroma y los códices”, en Winter y Sánchez, *Panorama arqueológico: dos Oaxacas* (México: INAH / CONACULTA, 2014); Gilda Hernández Sánchez, *Vasijas para ceremonia. Iconografía de la cerámica tipo códice del estilo Mixteca-Puebla*, (Leiden: CNWS Publications, 2005); Araceli Rojas Martínez Gracida, “Los antecedentes del estilo Mixteca-Puebla: cosmovisión e ideología a través de la cerámica tecama de Cholula”, (Tesis de licenciatura: UDLAP, 2006); María Isabel Álvarez Icaza Longoria, “La cerámica polícroma de Cholula. Sus antecedentes mayas y el estilo Mixteca-Puebla”, (Tesis de maestría: UNAM, 2008); “El Códice Laud, su tradición, su escuela, sus artistas”, (Tesis doctoral: UNAM, 2014); Saeko Yanagiswa, “Análisis estilístico de un códice mixteco: el reverso del Códice Vindobonensis”, (Tesis doctoral: UNAM, 2016).

26 Araceli Rojas Martínez Gracida y Gilda Hernández Sánchez, “Writing and ritual: the transformation to Mixteca-Puebla ceramics of Cholula”, *Americae. European Journal of Americanist Archaeology*, 4 (2019): 47–70.

En la Tecama aparecen los motivos como serpientes emplumadas, serpientes de fuego, chalchihuites o grecas escalonadas que podrían aparecer en Mixteca-Puebla, pero que su forma no está convencionalizada. Estos motivos corresponderían al que llaman Michael Smith y Elizabeth Boone “Conjunto de símbolos internacionales del Posclásico Temprano” que se distribuía junto al culto a Quetzalcóatl²⁷ y está aún en estado de gestión para formar la tradición Mixteca-Puebla.

Respecto a la polícroma mixteca, el tipo códice corresponde a la polícroma Pilitas y es contemporánea de la Catalina de Cholula²⁸. Hasta el momento, en la zona no se ha registrado la polícroma producida antes de 1340 d.C. ni tampoco hay algo correspondiente a la Tecama de Cholula²⁹. La polícroma tipo códice que procede del Valle de Oaxaca también es clasificada como Pilitas³⁰. Tanto Michael Lind como Gilda Hernández opinan que no hay diferencia considerable entre la polícroma de la región mixteca y la del Valle de Oaxaca y toman estas dos regiones como una unidad. En contrario, estos autores reconocen que existen diferencias entre la Cholulteca y la Mixteca-Valle de Oaxaca. Por otra parte, la del centro de Veracruz se parece a la Cholulteca³¹. Lo curioso que señala Hernández es que, pese a que se llama la polícroma mixteca, en los materiales a su alcance, un total de quinientas vasijas en los acervos de diversos lugares y países, había más vasijas tipo códice o Mixteca-Puebla procedentes del Valle

27 Elizabeth Boone y Michael E. Smith, “Postclassic International Styles and Symbol Sets”, en Smith y Frances F. Berdan (eds.), *The Postclassic Mesoamerican World*, (Salt Lake City: The University of Utah Press, 2003), 189.

28 Michael D. Lind. “La cerámica policroma y los códices” ..., 101.

29 Michael D. Lind. “La cerámica policroma y los códices” ..., 102.

30 Michael D. Lind. “Cholula and Mixteca Polychromes” ..., 81; Gilda Hernández Sánchez. *Vasijas para ceremonia*.

31 Gilda Hernández Sánchez, *Vasijas para ceremonia...*, 233.

de Oaxaca que de la Mixteca³². Pero eso no significa que producían menos este tipo de cerámica en la Mixteca sino puede ser por falta de proyectos de exploración.

Anudado a lo anterior, en el periodo Posclásico tardío, tanto la Mixteca como el Valle de Oaxaca compartían la misma tradición artística y escrituraria, de hecho, ambas zonas son consideradas como el núcleo del fenómeno Mixteca-Puebla y éste no tiene liga con un grupo etnolingüístico específico, por lo que tanto los zapotecos como los mixtecos podrían ser creadores y portadores de objetos Mixteca-Puebla. Los artefactos de esta tradición son objetos de lujo para un sector especial de la comunidad y, como ya vimos, pueden ser mestizos, de diferentes etnias. Además, los objetos ni siquiera pueden ser de producción local sino también hay posibilidad de que llegaran por intercambio. Como menciona Marcus Winter, estos objetos no sirven para identificar la etnicidad de un pueblo, sino que la cerámica doméstica o utilitaria es la que podría funcionar para este fin³³.

Una vez que define vigorosamente el concepto, ahora es fácil detectar las obras Mixteca-Puebla y su distribución espacial. Su manifestación puede encontrarse en la pintura en cerámica, murales y códices, así como en el bajorrelieve en piedra, madera y hueso. También puede presentarse en mosaico y orfebrería. Confirmamos que los artefactos de la Tumba 7 y de las de Zaachila pertenecen a la tradición Mixteca-Puebla por poseer varios de los rasgos estilísticos y elementos del repertorio iconográfico y de lenguaje pictográfico por pertenecer a la tradición Mixteca-Puebla que presentamos líneas arriba.

32 Gilda Hernández Sánchez, *Vasijas para ceremonia...*, 233.

33 Gonzalo Sánchez Santiago, "Monte Albán. La Tumba 7 y la arqueología en Oaxaca", en Caniela Traffano y Salvador Sigüenza Orozco (coords.), *Oaxaca 1932*, (Oaxaca: H. Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez, 2012), 55.

El problemático término “estilo mixteco”

Ahora tocamos un problema relacionado con la tradición Mixteca-Puebla en los estudios de la región oaxaqueña. Es la omisión de la palabra “Puebla” del término completo y sólo emplea “mixteco” o “mixteca”. Miguel Covarrubias, en su libro de divulgación sobre la historia del arte mesoamericano, decide omitir la palabra “Puebla” para simplificar, y aclara que la “cultura o arte mixtecos” que él utiliza en su obra se trata del mismo concepto de la “cultura Mixteca-Puebla” de Vaillant. Asimismo explica que en su estilo mixteco incluye los grupos emparentados lingüísticamente con el mixteco y hasta “los olmecas y nonoalcas de las relaciones toltecas”³⁴. Además de los artefactos de la Tumba 7 de Monte Albán y la arquitectura de Mitla, los códices del grupo Borgia y la cerámica de Cholula forman parte del estilo mixteco. Para Covarrubias era necesaria esta simplificación a fin de lograr su propósito de presentar de una forma sencilla el arte de un mundo tan vasto y complejo como Mesoamérica.

Por su parte, Donald Robertson también opta por el uso del “estilo mixteco”. A diferencia de Covarrubias, su preferencia de la omisión radica en que este autor cree que los mixtecos jugaban un papel importante para la creación de arte en el Posclásico³⁵, y fueron los mixtecos quienes produjeron los códices, no solamente mixtecos históricos sino también los del grupo Borgia³⁶. No obstante, aclara que “[e]sta definición está limitada a una serie de rasgos susceptibles de analizarse formalmente y no incluye calificaciones iconográficas, lingüísticas o geográficas de la palabra ‘mixteca’ o del término ‘estilo mixteco’”³⁷. Argumenta

34 Miguel Covarrubias, *Arte indígena de México y Centroamérica* (México: UNAM, 1961[ver. en inglés: 1957]), 323.

35 Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting*, 12–14.

36 Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting*, 12–14.

37 Donald Robertson, “Los manuscritos religiosos mixtecos”. En *XXXV Congreso Internacional de Americanistas: actas y memorias*, vol. I (México: INAH), 1964.

que un artefacto puede ser clasificado del estilo mixteco si éste presenta los rasgos de dicho estilo independientemente del lugar de confección³⁸.

Finalmente, para Alfonso Caso, el estilo mixteco “es un ‘estilo’ artístico que se encuentra en la Mixteca pero que puede encontrarse fuera de ella como en Monte Albán [época] V o en la tumba descubierta en Zaachila”³⁹. A su vez, considera que, tomando la definición de Vaillant, Mixteca-Puebla es una manifestación cultural del periodo Posclásico. A ella pertenecen los manuscritos prehispánicos mixtecos así como del grupo Borgia, los que él atribuye a la “región Poblano-Tlaxcalteco”⁴⁰. Me parece que las definiciones de Caso son muy confusas. Un estilo puede aparecer fuera de su región. Entonces, ¿cuál será el criterio de su identificación? ¿Será la lengua del creador? ¿Cuál será el estilo de un objeto clasificado por una región? En una cultura pueden encontrar un objeto de un estilo y otro de una región..., ¿sirve de algo esta clasificación?

Analizando los textos de los tres estudiosos clásicos, el vínculo que tiene el término “mixteco” o “estilo mixteco” con el grupo etnolingüístico mixteco es algo vago, pero a veces puede llegar a confundirse entre el estilo, el grupo étnico y la región.

Conclusiones

Cuando entra el estilo Mixteca-Puebla en el territorio oaxaqueño, desaparece la palabra “Puebla” y también su carácter multiétnico, multilingüístico y multicultural. Parece que la asociación entre el nombre de estilo y el

38 Donald Robertson, “Los manuscritos religiosos mixtecos”..., 429.

39 Alfonso Caso, *Reyes y reinos de la Mixteca*, (México: FCE, 1996[1977]), t. I, 13.

40 Alfonso Caso, *Reyes y reinos de la Mixteca*, (México: FCE, 1996[1977]), t. I, 13.

grupo etnolingüístico es demasiado fuerte. El estilo mixteco es un sub-estilo del estilo Mixteca-Puebla y su origen probablemente está en Cholula. Esto se puede decir también con la escritura y el estilo zapoteco y los zapotecos. La escritura zapoteca en realidad es la escritura de Monte Albán. Se desarrolló junto con el florecimiento de esta ciudad y colapsó junto con ella, pero los zapotecos como gente no desaparecieron. Los zapotecos pueden ser creadores de las joyas tanto de la Tumba 7 de Monte Albán como de las Tumbas 1 y 2 de Zaachila y otros objetos con el estilo Mixteca-Puebla. Recientemente, hay avances en la investigación de la Tumba 7 y están revelando nuevos datos⁴¹. Se han fechado los restos óseos depositados en las recámaras y una parte de ellos datan entre 1250 y 1400 d.C.⁴² Asimismo, se identifican que son originados de diferentes partes de la región oaxaqueña⁴³. Por su parte, Maarten Jansen y Aurora Pérez están llevando a cabo los estudios iconográficos de los huesos grabados y otros materiales y, a pesar de que reconocen el carácter multiétnico del estilo Mixteca-Puebla, encontraron vínculos con la cultura mixteca. Han detectado unos personajes de códigos mixtecos en uno de los relieves en hueso.

Urcid identifica seis tradiciones escriturarias en el suroeste de Mesoamérica⁴⁴. El autor propone llamar la tra-

41 Los resultados de la reciente investigación fueron presentados en enero de 2021 en el evento virtual para el aniversario del descubrimiento de la tumba. LXXXIX Aniversario del descubrimiento de la Tumba 7 de Monte Albán, 8 de enero de 2021, acceso el 2 de julio de 2021 <https://www.youtube.com/watch?v=SM9SlpkV3yY>

42 Maarten Jansen, "El oro en la Tumba 7 de Monte Albán. Contexto y significado", *Arqueología mexicana*, vol. 24, núm. 144 (2017), 55.

43 Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez. *Time and the Ancestors. Aztec and Mixtec Ritual Art*, 84.

44 Javier Urcid, "The Written Surface as a Cultural Code. A Comparative Perspective of Scribal Traditions from Southwestern Mesoamerica", en Elizabeth Boone y Gary Urton (eds.), *Their Way of Writing. Scripts, Signs, and Pictographies in Pre-Columbian America*, (Washington, D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and

dición escrituraria tardía o *Later Oaxacan scribal tradition* al sistema del Posclásico tardío Mixteca-Puebla. Para su zona de distribución, marca desde el Istmo de Tehuantepec pasando toda la costa pacífica hasta la Mixteca Baja en el estado de Puebla, cubriendo las zonas que se habían desarrollado en el periodo Clásico la tradición zapoteca y la ñuiñe. Tres⁴⁵ de seis son tradiciones empleadas en el Clásico tardío, es el momento del debilitamiento de Monte Albán y surgimiento de pequeños centros. Estas tres, junto con la zapoteca, desaparecieron hacia el siglo IX. Existe una serie de bajorrelieves interesantes que nos ha llamado la atención. Estos relieves son la evidencia de la escritura en el periodo de intervalo entre la caída de Monte Albán y la aparición de la tradición Mixteca-Puebla, al que Urcid llama la tradición post-Monte Albán. Por el momento, pocos ejemplos se han encontrado en el Valle de Oaxaca y la Mixteca Alta. Uno de los diagnósticos del estilo de estas inscripciones es la representación del signo del año. Se trata de una figura entrelazada de un rectángulo y un triángulo. Los adornos que aparecen en los extremos de la línea inferior del rectángulo sugieren que se trata de una representación de una diadema como el signo del año zapoteco. Este signo también aparece, pero en altorrelieve, en la Tumba 5 de Cerro de la Campana del Clásico. Como muestra Urcid en una gráfica de la influencia de los signos del año entre diferentes tradiciones escriturarias, éste tiene una relación formal con el de ñuiñe y del signo A-O posclásico⁴⁶. Algunas piezas manejan el sistema numeral de barras y

Collection, 2011), 112-113; “En la cima de la montaña sagrada: escritura y urbanismo en Monte Albán”, 78.

- 45 La tradición escrituraria ñuiñe en la Mixteca Baja, la tradición escrituraria de la Costa en la Mixteca de la Costa y la tradición escrituraria chiapaneca.
- 46 Javier Urcid, “Scribal Traditions from Highland Mesoamerica (300–1000 AD)”, en Deborah L. Nichols y Christopher A. Pool (eds.), *Mesoamerican Archaeology*, (Oxford: Oxford University Press, 2012.), 858.

puntos y otras sólo puntos, y los cargadores del año son de la misma serie que el sistema Mixteca-Puebla. Aunque no se debe sacar alguna conclusión por tan pocos ejemplos, parece ser que está aún en proceso de consolidación del sistema.

Hace varios años analicé, junto con Pablo Escalante, las inscripciones y la pintura mural de la cultura zapoteca del periodo Clásico con el propósito de comprobar la influencia del arte zapoteco para la formación de la tradición Mixteca-Puebla⁴⁷. Hemos encontrado bastantes similitudes tanto estilísticas como iconográficas, incluso de la composición de escenas, en los relieves de las lápidas genealógicas del Clásico tardío. Los registros genealógicos en piedra fueron una moda que empezó en esta época⁴⁸, y perduró hasta después de la Conquista. La genealogía es un tema característico de los códices y lienzos de la región mixteca. Quisiera señalar que los zapotecos también pudieron haber participado en la formación de la tradición Mixteca-Puebla. Los ñuiñes, en su momento, dejaron de utilizar su escritura y después se unieron al sistema internacional Mixteca-Puebla. Los zapotecos también deben haber hecho lo mismo.

47 Pablo Escalante Gonzalbo y Saeko Yanagisawa, "Antecedentes de la tradición Mixteca-Puebla en el arte zapoteco del Clásico y el Epiclásico" (pintura mural y bajorrelieves).

48 Jeffrey P. Blomster, "Changing Cloud Formations. The Sociopolitics of Oaxaca in Late Classic/Postclassic Mesoamerica", en *After Monte Albán. Transformation and Negotiation in Oaxaca, Mexico*, Blomster (ed.), (Boulder: University Press of Colorado, 2008), 19.

Fuentes de consulta

Bibliografía

- Álvarez Icaza Longoria, María Isabel. "La cerámica policroma de Cholula. Sus antecedentes mayas y el estilo Mixteca-Puebla". Tesis de maestría: UNAM, 2008.
- Álvarez Icaza Longoria, María Isabel. "El Códice Laud, su tradición, su escuela, sus artistas". Tesis doctoral: UNAM, 2014.
- Blomster, Jeffrey P. "Changing Cloud Formations. The Sociopolitics of Oaxaca in Late Classic/Postclassic Mesoamerica". En *After Monte Albán. Transformation and Negotiation in Oaxaca, Mexico*, editado por Blomster, 3-46. Boulder: University Press of Colorado, 2008.
- Boone, Elizabeth y Michael E. Smith. "Postclassic International Styles and Symbol Sets". En *The Postclassic Mesoamerican World*, editado por Smith y Frances F. Berdan, 186-193. Salt Lake City: The University of Utah Press, 2003.
- Caso, Alfonso. "Las estelas zapotecas". En *Alfonso Caso. Obras 2. El México antiguo (mixtecas y zapotecas)*, 1-171. México: El Colegio Nacional, 2003[1928].
- Caso, Alfonso. "La tumba 7 de Monte Albán es mixteca". En *Alfonso Caso. Obras 1. El México antiguo (mixtecas y zapotecas)*, 11-37. México: El Colegio Nacional, 2002 [1932].
- Caso, Alfonso. "El tesoro de Monte Albán" en *Alfonso Caso. Obras 5. El México antiguo (mixtecas y zapotecas)*, 1-577. México: El Colegio Nacional, 2006[1969].
- Caso, Alfonso. *Reyes y reinos de la Mixteca*. México: FCE, 1996.
- Covarrubias, Miguel. *Arte indígena de México y Centroamérica*. México: UNAM, 1961[ver. en inglés: 1957].
- Escalante Gonzalbo, Pablo. *Los códices mesoamericanos antes y después de la conquista española. Historia de un lenguaje pictográfico*. México: FCE, 2010.

- Escalante Gonzalbo, Pablo y Saeko Yanagisawa. "Antecedentes de la tradición Mixteca-Puebla en el arte zapoteco del Clásico y el Epiclásico (pintura mural y bajorrelieves)". En *La pintura mural prehispánica en México III. Oaxaca*, coordinado por Beatriz de la Fuente, tomo IV, 629-703. México: UNAM, 2008.
- Feinman, Gary M. y Linda M. Nicholas. "Reconsiderando la 'invasión mixteca' del valle de Oaxaca en el Posclásico". *Anales de Antropología*, 50 (2016): 247-265.
- Gallegos Ruiz, Roberto. *El señor 9 Flor en Zaachila*. México: UNAM, 2014[1ª ed. 1978].
- Hernández Sánchez, Gilda. *Vasijas para ceremonia. Iconografía de la cerámica tipo códice del estilo Mixteca-Puebla*. Leiden: CNWS Publications, 2005.
- Houston, Stephen D. "Writing in early Mesoamerica". En *The first writing. Script Invention as History and process*, editado por Stephen D. Houston, 274-309. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- Jansen, Maarten. "El oro en la Tumba 7 de Monte Albán. Contexto y significado". *Arqueología mexicana*, vol. 24, núm. 144 (2017): 51-57.
- Jansen, Maarten y Gabina Aurora Pérez Jiménez. *Time and the Ancestors. Aztec and Mixtec Ritual Art*. Leiden / Boston: Brill, 2017.
- Lind, Michael D. "Cholula and Mixteca Polychromes: Two Mixteca-Puebla Regional Sub-Styles". En *Mixteca-Puebla: Discoveries and Research in Mesoamerican Art and Archaeology*, editado por H. B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber, 79-99. California: Labyrinthos, 1994.
- Lind, Michael D. "La cerámica policroma y los códices". En *Panorama arqueológico: dos Oaxacas*, editado por Marcus Winter y Gonzalo Sánchez Santiago, 101-109. México: INAH / CONACULTA, 2014.
- López Austin, Alfredo. y Leonardo López Luján. *El pasado indígena*. México: El Colegio de México / FCE, 1996.
- Marcus, Joyce. *Monte Albán*. México: El Colegio de México / FCE, 2008.

- Markens, Robert. "Advances in Defining the Classic-Post-classic Portion of the Valley of Oaxaca Ceramic Chronology. Occurrence and Phyletic Seriation". En *After Monte Albán. Transformation and Negotiation in Oaxaca, Mexico*, editado por Jeffrey P. Blomster, 49-94. Boulder: University Press of Colorado, 2008.
- Markens, Robert. "La transición del Clásico al Postclásico en el Valle de Oaxaca: hacia las causas y consecuencias de una crisis política". En *Monte Albán en la encrucijada regional y disciplinaria. Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Monte Albán*, editado por Nelly M. Robles García y Ángel Iván Rivera Guzmán, 489-529. México: INAH, 2011.
- Martínez López, Cira, y Robert Markens. "El Señorío de Guaxolotitlán (Huitzo) durante el Postclásico Tardío y su atalaya de guerra o huia tào". En *Panorama arqueológico: dos Oaxacas*, editado por Marcus Winter y Gonzalo Sánchez Santiago, 179-195. México: INAH/CONACULTA, 2014.
- Nicholson, H. B. "The Mixteca-Puebla Concept Revisited". En *The Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico*, editado por Elizabeth Hill Boone, 227-254. Washington, D. C.: Dumbarton Oaks, 1982.
- Nicholson, H. B. y Eloise Quiñones Keber. "Introduction". En *Mixteca-Puebla: Discoveries and Research in Mesoamerican Art and Archaeology*, editado por H. B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber, VII-XV. California: Labyrinthos, 1994.
- Oudijk, Michel. "Una nueva historia zapoteca. La importancia de regresar a las fuentes primarias". En *Pictografía y escritura alfabética en Oaxaca*, coordinado por Geert Bastiaan van Doesburg, 89-116. Oaxaca: IEEPO, 2008.
- Pohl, John. "Mexican Codices, Maps, and Lienzos as Social Contracts". En *Writing Without Words. Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*, editado por

- Boone y Walter D. Mignolo, 137-160. Durham / Londres: Duke University Press, 1994.
- Pohl, John. "The Lintel Paintings of Mitla and the Function of the Mitla Palaces" en *Mesoamerican Architecture as a Cultural Symbol*, editado por Jeff Karl Kowalski, 176-197. NY / Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Robertson, Donald. *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period. The Metropolitan Schools*. Norman / Londres: University of Oklahoma Press. 1994[1959].
- Robertson, Donald. "Los manuscritos religiosos mixtecos". En *XXXV Congreso Internacional de Americanistas: actas y memorias*, vol. I, 425-435. México: INAH, 1964.
- Rojas Martínez Gracida, Araceli, "Los antecedentes del estilo Mixteca-Puebla: cosmovisión e ideología a través de la cerámica tecama de Cholula". Tesis de licenciatura: Universidad de las Américas Puebla, 2006.
- Rojas Martínez Gracida, Araceli. y Gilda Hernández Sánchez. "Writing and ritual: the transformation to Mixteca-Puebla ceramics of Cholula". *Americae. European Journal of Americanist Archaeology*, 4 (2019): 47-70.
- Sánchez Santiago, Gonzalo. "Monte Albán. La Tumba 7 y la arqueología en Oaxaca". En *Oaxaca 1932*, coordinado por Caniela Traffano y Salvador Sigüenza Orozco, 35-59. Oaxaca: H. Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez, 2012.
- Terraciano, Kevin. *The Mixtecs of Colonial Oaxaca. Ñudzahui History, Sixteenth through Eighteenth Centuries*. Stanford: Stanford University Press, 2001.
- Urcid, Javier. "En la cima de la montaña sagrada: escritura y urbanismo en Monte Albán". En *Seis ciudades antiguas de Mesoamérica. Sociedad y medio ambiente*, coordinado por Eduardo Matos Moctezuma, 77-93. México: INAH, 2011.
- Urcid, Javier. "The Written Surface as a Cultural Code. A Comparative Perspective of Scribal Traditions from Southwestern Mesoamerica". En *Their Way of Writing. Scripts, Signs, and Pictographies in Pre-Colum-*

- bian America*, editado por Elizabeth Hill Boone y Gary Urton, 111-148. Washington D.C.: Dumberton Oaks Research Library and Collection, 2011.
- Urcid, Javier. "Scribal Traditions from Highland Mesoamerica (300-1000 AD)". En *Mesoamerican Archaeology*, editado por Deborah L. Nichols y Christopher A. Pool, 855-868. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- Velásquez García, Erik. "Imagen y escritura en Mesoamérica". En *De la Antigua California al desierto de Atacama*, coordinado por María Teresa Uriarte, 59-84. México: UNAM, 2010.
- Whitecotton, Joseph W. *Los zapotecos. Príncipes, sacerdotes y campesinos*. México: FCE, 1985[1ª ed. en inglés: 1977].
- Yanagisawa, Saeko. "Análisis estilístico de un códice mixteco: el reverso del Códice Vindobonensis". Tesis doctoral: UNAM, 2016.
- Yanagisawa, Saeko. "La tradición Mixteca-Puebla y los códices". En *Códices*, coordinado por Xavier Noguez, 265-281. México: Secretaría de Cultura, 2017.